

dora. En las cuatro divisiones interiores, superficie habitable de la

"Las siete tribus ó naciones fundadoras forman:"

CAPITA SEPTĒM [siete cabezas].

- | | | |
|----------------|------------------|---------------|
| 1. Xochimilcas | 4. Tezcucanos | 7. Mexicanos. |
| 2. Chalcas | 5. Tlahuicas. | |
| 3. Tecpanecas | 6. Tlaxcaltecas. | |

LOS DIEZ REYES.

DECEM CORNUA (diez cuernos).

1. Acamapichtli.....	56	6. Ticocic.....	37
2. Huitztlauhtli.....	96	7. Axaiaca.....	27
3. Chimalpopoca.....	66	8. Ahuizotl.....	77
4. Itzcoatl.....	62	9. Mouthtezuma.....	84
5. Mouthzuma.....	84	10. Quautimoc.....	77
	364		302

que forman el número 666 propio de la Béstia."

"Para que esto se comprenda mejor, debe saberse que la lengua mexicana tiene solo quince letras (no pudiendo pronunciar las otras), que aplicadas á éstas los números ordinales del 1 al 15 y luego á las letras que componen los nombres de los reyes, resulta de su adición la suma 666. Esto se percibe claramente en la composición del nombre propio de cada rey, según la historia de los indios que trae Arrigo (Enrico) Martínez al fin de su *Reportorio de los tiempos*, impreso en México al principio del siglo que finaliza [en 1606]."

A.	C.	E.	H.	I.	L.	M.	N.	O.	P.	Q.	T.	V.	X.	Z.
1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15.

ANÁLISIS

ó desciframiento general de los nombres de los diez reyes.

1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.
A-1	H-4	C-2	I-5	M-7	T-12	A-1	A-1	M-7	Q-11
C-2	V-13	H-4	T-12	O-9	I-5	X-14	H-4	O-9	V-13
A-1	I-5	I-5	Z-15	V-13	C-2	A-1	V-13	V-13	A-1
M-7	Z-15	M-7	C-2	H-4	O-9	I-5	I-5	H-4	V-13
A-1	T-12	A-1	O-9	T-12	C-2	A-1	T-12	T-12	H-4
P-10	I-5	L-6	A-1	E-3	I-5	C-2	Z-15	E-3	T-12
I-5	A-1	P-10	T-12	Z-15	C-2	A-1	O-9	Z-15	I-5
O-2	V-13	O-9	L-6	V-13		C-2	T-12	V-13	M-7
H-4	H-4	P-10		M-7			L-6	M-7	O-9
T-12	T-12	O-9		A-1				A-1	C-2
L-6	L-6	C-2							
I-5	I-5	A-1							
56	96	66	62	84	37	27	77	84	77

isla, se ven los signos figurativos del *tollin* y del *acatl*, denotando lo anegadizo del terreno y estar invadido por las plantas lacustres.

La verdad de las pinturas queda aún patente en la configuración de la ciudad actual. Recordando que entonces Tlatelolco era isla separada, encontraremos que el terreno no podía tener arriba de unos mil metros medidos en los ejes mayores, admitiendo parte pantanoso y anegadizo. Las acequias que en cuatro fracciones cortaban la isla, debían correr próximamente en direcciones N. S. y E. O. Admitiendo que piedra y tunal existieron junto al gran teocalli, inferiremos que la intersección de aquellos canales estaba cerca de esta localidad. La acequia corriente de E. á O., era sin duda la que existió hasta el primer tercio del presente siglo, que pasaba por el costado meridional de Palacio, seguía á lo largo de la Plaza Principal, y en línea recta iba á rematar en el canal que de San Juan de Letran se prolongaba á Santa María; formando por ahí el límite de lo que despues se llamó la *traza* española. La de N. á S. parece haber desaparecido desde tiempos remotos; fué obstruida tal vez por los mismos méxi, y no acertamos á decir si pasaba delante ó detras del Palacio actual, aunque la segunda dirección parece la más probable.

Las cuatro divisiones tuvieron nombre particular en lo antiguo, correspondiendo á los cuatro barrios de la ciudad, los cuales fueron conservados en la ciudad moderna. (1) Supuesto que junto al tunal

"Entienda el lector que la descripción anterior y el plano adjunto [el del Valle de México] no son míos, sino del ingeniero Adrian Boot, ingeniero francés enviado á la Nueva España en 1629, por Felipe II, de feliz recordación, para hacer dirigir el desagüe de las lagunas de México. El no forma las figuras [misteriosas] con perfecta regularidad, y además estando muy maltratado y en parte destruido por el tiempo, fué restaurado con gran trabajo por D. Cristóbal Guadalajara, de la Puebla de los Angeles, buen matemático, que me regaló una copia exacta de la mencionada figura á mi tránsito por aquella ciudad, la cual mandé grabar y acompañar aquí para satisfacción de los curiosos." (Gemelli Careri, *Giro del Mondo*. Parte sexta, cap. 5. -- Venecia. 1738, in. 12)."

Hasta aquí la copia. La verdad de las deducciones del cabalista se hace irresistible, teniendo en cuenta servirle de fundamento un plano inexacto y retocado en ciudad distante; nociones históricas incompletas; una genealogía trunca de los reyes de México; ortografía viciosa y arbitraria en los nombres; falta á veces de puntualidad en los cálculos.

[1] Clavigero, tom. 1, pág. 115.

se levantó el *momoztli* al dios, que ahí se formó despues el gran *teocalli*, y que éste existió hácia en donde ahora vemos la Catedral y su átrio, (1) no puede haber duda en que la parte á la izquierda del observador corresponde al primitivo barrio de Cuexpopan, (2) el cual coincide con el cuadrante N. O. de la ciudad y barrio moderno de Santa María la Redonda. Este era el barrio principal por contener el ará de Huitzilopochtli; en el cual fundaron, en primer lugar, el sacerdote Tenoch, (6) director de la tribu, de quien tomó la puebla el nombre de Tenochtitlan; segundo en dignidad Mexitzin, (5) de quien tomó la ciudad el apellido de México, jefe principal en lo civil, como su compañero lo era en lo religioso; avecindáronse en el mismo barrio Acacitli (3) y Xocoyol (8.) Mexitzin y Xocoyol no aparecen entre las primeras familias emigrantes.

La parte superior de la estampa, corresponde al cuadrante N. O. de la ciudad, antiguo *calpulli Atzacualco*, (3) hoy barrio de San Sebastian. Aquí se avecindaron Ocelopan (1) y Cuapan, (2) los jefes guerreros y de mayor nombradía entre los méxi. Entre ambos se distingue una choza, (4) las paredes de carrizo, el techo de manojos de tule, únicos materiales de que los méxi podían disponer por entónces para sus construcciones.

El triángulo de la derecha, cuadrante S. E. es el *calpulli Teopan* ó *Zoquipan*, (5) barrio actual de San Pablo. Aquí se avecin-

[1] "Por algunos manuscritos que he consultado é investigaciones que he hecho, "me inclino á creer, que el templo se extendía desde la esquina de *Plateros y Empedradillo*, hasta la de *Cordobanes*, y de P. á O., desde el tercio ó cuarto de la plaza del *Empedradillo*, hasta penetrar unas cuantas varas hácia el O., dentro de "las aceras que miran al P., y forman las calles del *Seminario* y del *Relox*." D. Fernando Ramírez, notas á Prescott tom. 2, pág. 103, edición de Cumplido.

[2] *Cuexpopan* ofrece dos interpretaciones diversas. 1.ª De *cuepotli*, calzada, y la preposición *pan*: Cuevo-pan, sobre la calzada, [se decía por la de Tlacopan]. 2.ª Del verbo *cueponi* en la acepción de, "resplandecer alguna cosa," en cuyo caso sonaría, sobre lo resplandeciente, en memoria de las aguas que hacían visos como esmeraldas.

[3] *Atzacualoni*, "tapon con que atapan y cierran el alberca del agua:" *Atzacualco*, en la compuerta.

[4] En mexicano *wacalli*; la palabra *bohio*, que el mismo objeto significa, corresponde al idioma de las islas.

[5] *Teopan*, templo *Zoquipan*, de *zoquill*, barro ó lodo, y afijado con la preposición *Zoqui-pan*, sobre el barro ó lodo.

daron *Ahuexotl* (4) y *Xomimitl* (5). Encima de éste segundo se distingue el *tzompantli* en que fué colocado el cráneo de la primera víctima en la ciudad naciente, del culhua *Chichilcuauhtli*, tomado por *Xomimitl*: aquel horrible trofeo, santificado por la religion, era á la vez una amenaza y un reto á las naciones de la tierra firme.

El cuarto inferior, cuadrante S. O., se identifica con el *calpulli Moyotla* (1) y barrio de San Juan. Evidentemente se habían operado en la tribu algunas variaciones; de los jefes primitivos habian desaparecido varios, y en su lugar se alzaban otros nuevos, tal vez para integrar un cierto número. Por eso encontramos mencionados á *Atototl* (10) y á *Xiuhcac* (9) que no constan tampoco entre los primeros emigrantes.

Estos son los fundadores de México segun el Códice de Mendoza; conforme á la estampa de la peregrinacion en Tenochtitlan (número 49) se establecieron *Acacitli* (i), *Atezcatl* (q) y *Ahuexotl* (h), mientras tomaron asiento en Tlatelolco (número 37), *Xomimitl* (6), *Aatzin* (g), *Ocelopan* (e) y *Tenoch* (b). Tal fué el humilde principio de la orgullosa señora de Anahuac.

Encerrados los tenochca en la isla, escondidos en los carrizales, amparados por las aguas, vivían seguros de los ataques de sus enemigos: disminuidos en las pasadas guerras eran pocos para hacer frente á los pueblos riberanos; aconsejábales la prudencia ser cautos y moderados. Mas si bajo el aspecto de la seguridad estaban tranquilos, faltábales tierra en que extenderse, telas para cubrir su desnudez, vituallas con que alimentarse. A todo proveyó la industria. El lago, que era su dominio, determinó que fueran nautas, pescadores y cazadores: pronto aprendieron á apoderarse de las aves acuáticas, de los peces, de los mariscos, de los animalejos de varias denominaciones criados en el agua; siguieron con los gusanos, con los moscos y huevos puestos por estos (*ahuauhtli*) y hasta con cierta borra llamada excremento del agua: objeto grande ni chico escapó á su observacion entre las plantas ú objetos animados. Todos aquellos productos eran vendidos en los mercados de la tierra firme, obteniendo en cambio madera, piedra, cal y utensilios. Servíales la madera para formar estacadas, que robustecidas con piedra y rellenas de

[1] *Moyotl*, mosco zancudo [*cinife*], con el abundancial *tlá*; *Moyo-tla*, donde abundan los moscos zancudos.

tierra y césped, se convertían en terreno firme; así unieron á la principal otras pequeñas islas, ensanchando el suelo y ganándole sobre el elemento líquido. Cubrían su desnudez con las plantas palustres, formando de sus fibras tejidos toscos para sus lazos y redes. (1) Era una vida oscura, laboriosa, trabajada, llevada con resignación como quien está seguro del porvenir.

La condición miserable de los méxica en aquellos principios la pinta así una relación: (2) "Cuando llegaron á visitar los chichimeca, es decir, los chichimeca de Culhuacan, ya los méxica habían compuesto alrededor del *tenochtli*, con casitas de tule y paja en que habitar, y ya habían comenzado á pescar con redes. Habitando alrededor de la pequeña tierra seca fueron vistos de lejos, estaban haciendo lumbre y humo, viviendo mugrientos y apestosos, por lo que empezaron muchos á morir y á hincharse. Muchas veces les quisieron echar del lugar, mas no se podía."

Cuando el terreno estuvo desmontado y limpio, Huitzilopochtli habló una noche al sacerdote principal: "Dí á la congregación mexicana, que se dividan los señores cada uno con sus parientes, amigos y allegados en cuatro barrios principales, tomando en medio la casa que para mi descanso habeis edificado y cada parcialidad edifique en su barrio á su voluntad. (3) Hizose, pues, la división en cuatro cuarteles, segun tenemos dicho; cada uno quedó subdividido en otros barrios pequeños, determinados por el número de dioses adorados por cada parcialidad y los cuales tomaban el nombre de *capulteotl* ó dioses del barrio. (4)

De aquella división quedaron agraviados algunos jefes y ancianos, tal vez porque no los distinguieron en el lugar que creían merecer, y por esta causa y por la muy antigua separación que en la tribu existía dimanada de la reyerta por la piedra preciosa y palos para sacar lumbre, los cuatro jefes Atlacuauhtli, Huicto, Opochtli y Atlacol se apartaron con sus parientes y parciales, yéndose á vivir á otra isla, al N. de la mexicana y de ella separada. Se dice de

[1] Códice Ramírez, MS.—P. Durán, cap. V.—Torquemada, lib. III, cap. XXII.—Clavigero, tom. 1, pág. 114.

[2] Texto de la pintura Aubin, MS.

[3] Códice Ramírez, MS.

[4] De *capulli*, barrio, y *teotl*, dios.

aquellos hombres ser inquietos, revoltosos, de malas intenciones, que nunca tuvieron paz ni se llevaron bien con sus hermanos los méxica. Esta nueva ciudad tomó el nombre de Tlatelolco, conocida hoy bajo el nombre de Santiago. (1)

A esta cuenta, la fundación de Tlatelolco debía contarse del II calli 1325, mas por otra versión ha de colocarse algun tiempo después. Sea por el agravio recibido por ciertos jefes, ya por los rencores antiguos, por entrambas cosas juntas, ó porque cómodamente no cabían en la isla, los descontentos vieron un día un inmenso remolino de polvo, que tocando con la punta superior el cielo escondía el pie entre los carrizales; tuvieronlo á prodigio y acudiendo al lugar señalado entre el tular, encontraron un monton de arena que hacía una planta enjuta, propia para habitación, con una culebra enroscada, un escudo y una flecha. Advertidos por la maravilla, se trasladaron al sitio, nombrándole primero Xaltelolco, monton de arena, por el que ahí se miraba, y después Tlatelolco, terraplano ó tierra hecha á mano, cuando allanaron y compusieron el suelo para hacer la ciudad. (2) Fíjase la separación el año 1338, trece después de la fundación de México. (3)

Tercera versión encierran estas palabras: "Primero que se poblase este barrio México, estaba ya poblado Tlatelulco, que por comenzarle en una parte alta y enjuta de la laguna, le llamaron "asi." (4) La estampa de la peregrinación confirma este aserto. Ahí se ve, que derrotados los méxi en Chapultepec el XI acatl 1243, algunos de los dispersos vinieron á buscar refugio en Tlatelolco (núm. 37): bajo esta autoridad, la puebla sería 82 años más antigua que México. Nosotros aceptamos esta verdad, entendiendo que los refugiados en Xaltelolco permanecieron escondidos, sin dar cuenta de sí, hasta que los méxi tomaron posesión de la isla vecina. De todas maneras, la separación se hizo completamente, supuesto que estos isleños abandonaron su antiguo nombre de tribu para tomar el particular de *tlatelolca*.

(1) P. Durán, cap. V.—Códice Ramírez, MS.—Acosta, lib. 7, cap. VIII.

(2) Torquemada, lib. III, cap. XXIV. El monton de arena, "es ahora el que cae en esta plaza sobre el cual está puesta la horca de los malhechores." Repetimos que esto se refiere al actual Santiago Tlatelolco.

(3) Clavigero, tom. I, pág. 114.

(4) Gomara, Hist. gen. de Indias.

No tenemos noticias completas respecto de los méxica durante la peregrinación. Al principio, aunque conducidos por Huitzilopochtli, los vemos mandados por el sacerdote Acatl y la mujer Chimalma: durante la primera estancia en Chapultepec aparece el jefe militar Huitzilihuitl, que hecho prisionero fué á morir á Culhuacan. Al comenzar la segunda parte de la peregrinación, los jefes conductores son varios, apareciendo entre ellos uno de nombre también de Huitzilihuitl y otro Tenoch. Conforme á una antigua crónica, el primer conductor principal de la tribu se llamaba Chalchiuhtlatonac, siguieron otros cinco cuyos nombres se callan, siendo el sétimo Tenuchtzin, electo después de la esclavitud de Culhuacan. (1) La segunda lámina de los geroglíficos del P. Durán presenta como capitán de los méxi á Tenoch, en compañía de su mujer Tochcalpan, durante la permanencia de la tribu en Coatepec, cerca de Tollan: igual referencia contiene la lámina 32 relatando la fundación de México. Tratándose de épocas muy lejanas en tiempo, es preciso admitir que se habla en las pinturas, no de una sola y misma persona, sino de personas diferentes cuyo nombre se trasmite de padres á hijos, ó que desempeñan una dignidad que lleva un nombre invariable.

Lo que aparece fuera de duda es, que al fundar Tenochtitlan, los méxi estaban regidos por Tenoch, según lo comprueba la primera pintura del Códice Mendocino. Comprendía el sacerdote caudillo ser aquel un tiempo de regeneración para la tribu y supo mantenerse en paz con sus vecinos.

III tochtli 1326. "En el segundo año de la población de México comenzaron los mexicanos á echar los cimientos al grande é crecido templo de Uchilogs, el cual fué creciendo mucho, porque cada señor de los que en México sucedió hacía en él una cinta tan ancha como fué la primera que estos primeros pobladores hicieron, y así los españoles lo hallaron muy alto é muy fuerte é ancho y era mucho de ver. (2)

Yohuallatonac, rey de Culhuacan, murió el II calli 1321, sucediéndole en el trono Tziuh-tecatzin. Las relaciones franciscanas aseguran que en el segundo año del reinado de este monarca acon-

(1) Chimalpain, Hist. ó crónica mexicana, MS.
(2) MSS. franciscanos, Fr. Bernardino.

teció la fundación de México, cosa muy conforme á su cronología, pues fijan el principio de la ciudad en el XIII acatl 1323. Tziuh-tecatzin murió el XI tochtli 1334, ocupando su lugar Xihuitltemoc. (1) VIII tecpatl 1344. "El 21 de la fundación de México, los mexicanos hicieron guerra á los de Culhuacan y les quemaron su templo." (2) Da testimonio de esta guerra la primera lámina (número 11) del Códice de Mendoza: ignoramos cuál fuera la causa. El hecho acaeció al año siguiente de la muerte de Aculhua, señor tepaneca, reinando ya en Azcapotzalco su heredero Tezozomoc; Quinatzin gobernaba en Texcoco, la tierra estaba revuelta, y tal vez los méxica, sirvieron de auxiliares á los tepaneca en aquella empresa.

IX calli 1345. "Luego el año siguiente, 22 de la fundación de la ciudad, viendo los de Culhuacan que en los veintidos años pasados se habían hecho mucho los de México, por miedo de ellos llevaron sus dioses á Xochimilco en una canoa, y junto al pueblo de Cuauh-tecaxecan les dió el sol tanto resplandor, que los cegó y no vieron hasta que se hallaron junto á México, y como los vieron pusieron sus dioses en México, y les hicieron templo pequeño delante un poco de agora están las carnicerías." (3)

II acatl 1351. Año cíclico, primero celebrado en la naciente ciudad.

III tecpatl 1352. Muere Xihuitltemoctzin, señor de Culhuacan, sucediéndole en el trono Coxcoxtli. (4)

V tochtli 1354. "A los treinta y un años de la fundación de la ciudad comenzó á salir el fuego del volcán." (5) Es la mención más antigua que hayamos encontrado acerca de las erupciones del Popocatepec.

I acatl 1363. Murió Tenoch, en México, después de gobernar treinta y nueve años á los méxica en toda paz y tranquilidad: ignora la historia si dejó hijos ó no. (6) Le sucedió en el mando de la ciudad su compañero Mexitzin.

(1) Anales de Cuauhtitlan, MS.
(2) MSS. franciscanos, Fr. Bernardino.
(3) MSS. franciscanos, Fr. Bernardino.
(4) Anales de Cuauhtitlan, MS.
(5) MSS. franciscanos, Fr. Bernardino.
(6) Chimalpain, crónica mexicana, MS.